

En la capital, al mes...
Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.
NÚMEROS SUBITOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas más de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.
E. Muñoz Salguero Alameda
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4732

Murcia: Sábado 4 Mayo 1901

Tres ediciones diarias

EL JOVEN

Don Bartolomé Palazón Clemares

Ha fallecido a las dos de la tarde del día de hoy
A LOS 16 AÑOS DE EDAD
DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SS. SS. Y LA BENDICION APOSTOLICA
R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Tomás Palazón Perez y D.^a Salvadora Clemares Illán, hermanos, tios, tios políticos, primos y demás parientes,
Participan a sus amigos tan dolorosa pérdida y les suplican encomienden su alma al Todopoderoso y asistan a su entierro que se celebrará mañana tarde a las cuatro y media en la Iglesia parroquial de San Bartolomé y al funeral que se verificará el próximo lunes en la misma iglesia y a las diez de su mañana, a cuyo señalado favor quedarán profundamente reconocidos.

Murcia 4 de Mayo de 1901.
Casa mortuoria: Písteria, 36.
No se reparten esquelas.

FALLECIO EL DIA 1.^o DEL ACTUAL
A LAS 8 DE LA MAÑANA, EN EL PUEBLO DE VILLANUEVA
A LOS DOCE AÑOS DE EDAD
R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Enrique Lopez y Ortiz y doña Josefa Lopez y Lopez, sus hermanos D. José, D. Emilio y D. Federico, sus abuelos, tios, primos y demás parientes,
Participan a sus amigos tan dolorosa pérdida y les ruegan encomienden a Dios el alma del finado, por cuyo señalado favor anticipan las gracias más expresivas.

Ulea 3 de Mayo de 1901.

Actualidades

A LOS OBREROS

Está de moda adular a los obreros y un alto sentimiento de patriotismo y un deber de conciencia, obligan siempre a rendir tributo a la verdad, a los que por ella luchan en esta vida.

Los que necesitan una escalera para encaramarse a cualquier parte, ya saben el camino: adular al pueblo, halagando sus pasiones: así se le ha engañado siempre.

Lo patriótico en estas circunstancias, cuando se agita la cuestión obrera, es decir a los hijos del trabajo lo que nos conviene a todos, porque sobre la mentira nada de lo que se edifique puede subsistir.

Nosotros somos también obreros, de los que trabajan día y noche, y sentimos un legítimo orgullo con vivir solo de nuestro trabajo.

El rico avariento que acumula su riqueza, sin ayudar ni socorrer al prójimo, es para nosotros un ente despreciable y un gran pecador que infringe la ley de Dios y que no merece la consideración de la sociedad. No le odiamos, porque el hombre no debe sentir odio contra nadie, pero nos inspira un profundo desden.

Aspiremos honradamente al mejoramiento del obrero, en el orden material y aun más en el moral, pero sin piedras ni violencias, porque la razón y la inteligencia, que nos distinguen de los animales, son suficientes para conjurar los conflictos que surjan entre los hombres.

Nada merece en el orden social tanto respeto y tanto amor, como el infeliz obrero que sufre, que trabaja y que lucha contra las adversidades de la vida: sus privaciones, sus apuros y sus desdichas, son dignas del auxilio de todos los hombres bien

nacidos y de cuantos aman a Dios y quieren cumplir los dogmas eternos del Crucificado.

Audan todos los hombres pudientes a consolar y favorecer al desvalido, inspirados en un sentimiento fraternal y cumpliendo deberes que no pueden ni deben dejar incumplidos.

Pero de eso a predicar violencias y atropellos, induciendo al obrero a usar de procedimientos que le dañan, hay una inmensa diferencia. La justicia triunfa.

Cierto que hay algunos pontentados miserables que se creen exentos de obligaciones sagradas para con la sociedad en que viven; cierto que hay riquezas perdidas para el bienestar del pobre; cierto que todos somos hermanos y tenemos el supremo deber de evitar que unos sufran la miseria mientras otros viven entregados a la avaricia; pero todas esas injusticias pueden y deben desaparecer sin romper cristales ni apelar a medios que solo destruyen y nada bueno producen.

La fraternidad cristiana del Evangelio es la única solución del problema; el amor y no el odio; todos hermanos y no enemigos; hombres y no fieras.

Esa será nuestra propaganda. Hay que decir la verdad al rico y al pobre; hay que cooperar a la solución del gran problema social con sinceridad y con honradez y con deseo firme de que se resuelva en justicia, sin fomentar odios de clases.

La fuerza oprime y la inteligencia reina: que la razón y la justicia decidan.

Los egoísmos de las clases elevadas, son tan funestos como los excesos de las masas populares y no pueden exigir respeto a sí propios los que no respetan a los demás.

La inmensa fuerza del obrero está en su conducta: emplee sus medios con acierto, con elevación de miras,

ceñido a las ideas morales que alumbran las conciencias y las vivifican y su éxito será inevitable y satisfactorio para todos.

Con la verdad y con la justicia se salvan siempre las almas y los cuerpos.

Esta será nuestra propaganda; creemos que con ella cooperamos eficazmente al bien general de la sociedad y al auxilio del desvalido.

UNA CARTA DE GARCIA ALIX

Nuestro estimado colega «El Eco de Cartagena» publica la siguiente carta, que con mucho gusto reproducimos.

Dice así:
Sr. Director de «El Eco de Cartagena».

Mi estimado amigo:
En la tarde de ayer los Sres. Aznar (don Justo y D. Angel) y yo tuvimos el gusto de celebrar una nueva conferencia con el señor Ministro de Marina, a fin de conocer con exactitud lo que hubiese respecto a ese Arsenal y su mastranza, así como la misión confiada a los señores que forman la Comisión técnica de inspección. El Sr. Ministro nos manifestó de una manera terminante que no existe motivo de alarma, pues la comisión técnica que está visitando los Arsenales del Estado tiene por único cometido el de inspeccionar el material naval en construcción para proponer los medios de aligerar el término de las obras y que de una vez se concluyan los barcos que desde hace mucho tiempo se están construyendo.

Yo no sé lo que el Gobierno pensará para lo porvenir. Abrigo la convicción de que la situación de ese Arsenal, su posición en el Mediterráneo, las condiciones de seguridad de la plaza y la más elemental previsión ante futuros y probables acontecimientos, lo pondrán a cubierto de toda medida que disminuya o anule su importancia.

Pero hoy si puedo asegurar a V., después de oír las manifestaciones que ayer no hizo el Ministro, que todo era alarma y todas las especies vertidas sobre este asunto no tienen fundamento de realidad ni existe el propósito de acometer reformas de este género, sin aquel examen previo y de reflexiva meditación que exigen su importancia y trascendencia.

Cumplo gustoso el deber de comunicar a usted estas impresiones, con el fin de hacer desaparecer la inquietud que existe en esa ciudad, pues es indudable que su Arsenal afecta de modo principal a sus legítimos intereses.

Le da gracias su affmo amigo q. s. m. b.
Antonio Garcia Alix

Madrid 1.^o Mayo de 1901.

EL SERMON DE DON FRANCISCO

A la caída de la tarde, en cuanto dieron de mano al trabajo y dejaron bien preparados las hortalizas y frutos que al día siguiente, de mañana, habían de llevar al mercado, fueron a echar una parranda con D. Francisco—especie de patriarca de aquel lugarejo llamado el Rincon.—a quien veneraban todos por la prudencia en el aconsejar, la discreción en el dirimir las mas enojosas cuestiones, la largueza en el atender a las necesidades y apuros de sus convalecidos, a los que, por San Juan, había completado muchas veces lo que les faltaba para poder pagar el renta a los amos, y, finalmente, por la ejemplaridad de costumbres, que de siempre observaron en él, hasta el punto de tenerle por uno de los contados justos y de los mas cabales hombres que pisaban la sierra.

Recibiólos D. Francisco con un proverbial cara de contentamiento, expresiva de la interior satisfacción, preguntando a tal por la María Pava que llevaba un mes padeciendo tercianas; a cual por los saqueles recién salidos del sermón y en el pleno periodo de los achques que deja en las cristianuras tan fastidiosa enfermedad; a aquese por el mocton que tenía en Valencia sirviendo al Rey; a esotro por la hija que, según voces, tenía hecho el ajuar y arreglados los papeles para casarse con el hijo de Perote, un guapo chico muy de su trabajo y de su casa; y a todos, en fin, por la pinta de las ósechas que en tal año se habían el pecho a la esperanza de dejar bien rentimeradas las faenas agrícolas.

Apturado el caudal de los cumplidos, escurrió el tío Migalo en la feja buscando el tabaco; de un librito de papel de fumar de los Pecces cortó una hoja y la tomó por una punta entre los labios y mientras vaciaba parte de la picadura de una caja de diez y ocho centimos en la mano izquierda preguntaba a D. Francisco:—¿Qué dicen esos papeles? ¿Qué sucede por el mundo? Porque en camino de la mañana pasó por la delantera de la barraca de Frasquito y en derachura a la Nora, en el instante en que varios de nosotros libámos un cigaro y platicámos de nuestras cosas, un hombre, con vestimenta de artesano y modales de churubito y no sé

cómo, luego de pararse allí, metió baza en la conversacion y nos habló del trabajo y de lo que parecen los probes, pa que medren los que tien dinero con nuestro sudor; y luego dijo que si en Madrid y en Barcelona y en otras muchas partes los probes hacían y deshacían pa poner la ley a los amos. Lo oimos así con cierto rebullicio interior por que, la verdad, eso de los amos.

—No sigas por ahí, buen Migalo, replicó don Francisco, amos y dependientes durarán tanto como la sociedad; lo necesario es que los unos y los otros se miren como prójimos y procedan cristianamente. Los papeles que tú dices, traen y llevan mucho estos días eso del socialismo, como si fuera alguna novedad. No hay tal cosa. Para defender a los probes no es indispensable ser socialista, como para ser socialista no hay que renegar de las doctrinas de nuestros padres. Digo esto al tanto de lo que se afirma en esas reuniones de Madrid y Barcelona por los que toman la defensa de los obreros, contra la Iglesia, y las autoridades y los hombres de fortuna. Siendo yo joven, se empezó a decir que la salvacion estaba en la libertad del trabajo y con esto vino la libre concurrencia y se destruyeron los antiguos gremios y corporaciones obreras. Andando los tiempos han venido a comprender los hombres sus errores y vuelven de nuevo a buscar la fuerza y la solidaridad que perdieron, en la asociación. No es esta mala, como no se metan en ella algunos espíritus de los que desean pescar en río revuelto, pero sí he de recordaros que antes de ahora los hombres no han necesitado llamarse compañeros, se llamaban hermanos, y que en todos los tiempos la Iglesia ha tenido para los probes, para los humildes, para los obreros, una solicitud verdaderamente maternal. Está bien que estos últimos procuren por cuantos medios honestos tengan a su alcance hacer menos dura su condicion, pero tened vosotros y tengan todos presente que las violencias, aun rindiendo frato, lo traen fuera de sazón.

No tengais por enemigos a los amos, ni a los patronos, ni a los acomodados; marchan sus intereses al compás de los vuestros; os son necesarios y a su vez os necesitan; el capital es un arbol que no produce sin el riego del trabajo y el trabajo seria infucando sin la valiosa ayuda del capital. No quieren bien a los obreros los que le llenan la cabeza de utopias y de quimoras, y por de contado aman poco a los capitalistas los que les inducen a la resistencia y a la crueldad. Amor, caridad, reciprocidad de afectos y de consideraciones, hé ahí la clave para la solución del problema.

No desapegaren los labios los sencillos huertanos duran esta perorata, y apenas acabó D. Francisco se despidieron de él respetuosamente con el «a la paz de Dios» proverbial en aquellos parajes y fuése cada cual en busca de su nido llevando grande consuelo en el alma y sonándose gratamente en los oídos aquellas palabras que acababan de escuchar:—Los hombres antes de llamarse compañeros, se llamaban HERMANOS.

PEÑAFLOR.
Madrid 3-5-1901.

SIERRA ALMAGRERA

En la mina «Asalto y Florencia» se retiraron en estos días unos 7.534 quintales de minerales ricos y pobres, quedando por retirar unos 8.000 quintales de tierras y pintos. En esta mina se continua la explotación en banqueo ascendente, teniendo el filon por algunas partes una potencia de cuatro a cinco metros, todos aprovechables, continuando el avance a Norte en regular estado de mineralización.

En la «Madrileña» se trabaja con regular actividad, ocupándose unos 25 operarios en la perforación del pozo-máquina y explotación de los filones de la parte alta.

En la «Globo» también reanudaron sus trabajos de segunda varada sobre su rico filon de profundidad, continuando su avance de la parte Norte con muy buena mineralización, por lo cual algunos prácticos mineros vienen manifestando, fundados en la dirección del citado filon, que sus colindantes «Carmen» y «Protectora» son de buen porvenir.

En la «Venus Amante» se ha dado principio a la extracción de sus ricos minerales del filon de profundidad, ocupando 26 operarios en la explotación del citado filon, que cada día se supone irá aumentando su riqueza.

En la «Fuencanta» se dió principio por medio de su potente máquina de vapor a la extracción de las aguas que quedan sobre los pisos de tercera planta. Ya hace tiempo viene notándose que la baja en esta es mucho menor que las de otras minas del Barranco Jaroso; por consiguiente, debe tener alguna diferencia entre esta y las demás minas el nivel general de aguas de la sierra.

El desagüe general de esta continua su buena y activa marcha, notándose por lo tanto en las minas de dicho barranco, una baja diaria de 4 a 5 centímetros.

CORRESPONSAL.
3-5-1901.

Notas del día

España y Marruecos

Noticias de Barcelona dan cuenta de los sucesos que allí ocurren y que son, al parecer, algo serios. Gentes que sin duda tienen perturbados los cerebros por las erróneas ideas que privan en estos tiempos, en las plazas y en las calles arman los grandes jaleos, dan gritos de guerra España, a los guardias hacen fuego, las fábricas apedrean y cometen mil excesos, sembrando doquiera la alarma en aquel tan culto pueblo.

¿Qué quieren? ¿qué es lo que buscan? ¿Que se proponen con eso? No lo sé, y es fácil que tampoco lo sepan ellos, porque si no, no emplearían de seguro tales medios que les cierran el camino para el logro de su objeto.

Dando mueras a la patria y cometiendo atropellos, nunca tendrán a su lado nadie para deslindarlos, es decir, nadie que tenga elevados sentimientos y quiera a la patria como a nuestra madre queremos.

Por el buen nombre de España es de urgencia poner freno a los que así la zahieren estando en su mismo suelo, que espectáculo tan triste son como un berron inmenso que a todos mancha y que abruma a la nación con su peso.

También, según he leído, las kábitas de Marruecos en guerra están con las tropas del Sultán de aquel imperio.

No me extraña la noticia, porque sé desde hace tiempo que en continua lucha viven en aquel infeliz pueblo, que se halla clasificado en la escala de los muertos.

Con la guerra entre ellos mismos más que ganan van perdiendo y al cabo llegará un día en que a poner paz entre ellos vaya una potencia y... duéñase se proclame del imperio; y lo tendrán merecido por sus grandes desaciertos.

Por su situación, España cerca se halla de Marruecos, y lo mismo que en él hierven las discordias en su seno.

No demos nunca ocasión, por nuestros pecados yerrores, a que de nosotros digan lo que dicen de ese imperio.

CIEZA

El miércoles último celebró sesión el Excelentísimo Ayuntamiento de esta villa, bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. José Peña Marín, con los tenientes D. Antonio Marín Oliver y D. Diego Marín Pareja, en unión de los concejales D. Mariano Marín Blázquez, D. Pascual Aroca y D. Antonio Jordan, y después de aprobar el acta de la anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

Designar los locales para dos nuevas secciones de que se compone este distrito electoral.

Aprobar el extracto de las sesiones celebradas en el mes de Abril último, y que se remitan al Sr. Gobernador para que disponga su inserción en el «Boletín Oficial» de la provincia.

Que se lleve a efecto la refundición del registro fiscal de fincas urbanas.

Y otros asuntos de menor interés.

Con lo que se dió por terminada la sesión.

En dicho día miércoles, salió para Osvaca nuestro amigo D. Pedro Marín Ordóñez y Camacho, a pasar una temporada en dicha población, y a la vez presenciar las fiestas de la Santa Cruz.

Terminado el novenario al Santo Cristo del Consuelo, esta tarde y en solemne procesion se ha llevado dicha imagen a su Ermita, extramuros de la población. La procesion se componia de un gentío inmenso, el Clero, el Ayuntamiento, presidido por el señor Alcalde D. José Peña Marín, y la banda de música.

Las calles de la carrera estaban adornadas con colgaduras y los balcones llenos de hermosos jóvenes, las que esperaban al Santo Cristo para arrojarle infinidad de alfátes llenos de flores.

